



PERÚ

Ministerio de Cultura



BICENTENARIO
PERÚ
2024

Lemas Junín y Ayacucho

Junín

Yalpaśhun: Juninču takanakuśhanta
ishkay pačhak watanču

Recordamos: la batalla de Junín en
sus 200 años

Yačhaykunanchikta uykuśhtin,
llapanchik llallinanchikpaq

Transmitiendo nuestros saberes,
para ganar todos.

Ayacucho

Ayacucho, 200 wataña qispisqa
kasqanchikta: Ñawpaq
kawsayninchikta raymichasun, hamuq
kawsananchikta hatarichisun

Ayacucho, 200 años de libertad:
celebremos nuestro pasado,
construyamos nuestro futuro



¡Feliz 28!

PERÚ DEL BICENTENARIO



bicentenario.gob.pe



@Bicentenariope



BICENTENARIO
PERÚ
2024

La batalla de Junín

JUNÍN

Monumento
a los
Vencedores
de Junín



PERÚ

Ministerio de Cultura

Personajes:

Simón Bolívar, Guillermo Miller, Antonio José de Sucre, José de la Mar, Andrés de Santa Cruz, Mariano Necochea, Isidoro Suarez, José Andrés Rázuri, Carlos Sowersby, Miguel Cortés del Castillo, el Soldado Fermín Medina, Húsares del Perú/Junín.

José de Canterac, soldados del ejército realista.

ACTO 1

Escena 1

Narrador

Corría el año de 1824, y el ejército “patriota” o “libertador”, conformado por peruanos y extranjeros que buscaban la libertad del Perú, seguían luchando por nuestra Independencia. Si bien Don José de San Martín había declarado la Independencia del Perú el 28 de julio de 1821, aclamando (imitando a San Martín) "Desde este momento el Perú es libre e independiente por la voluntad general de los pueblos y por la justicia de su causa que Dios defiende. ¡Viva la Patria!, ¡Viva la libertad!, ¡Viva la independencia!", esta declaración no finalizó la guerra. El ejército del rey de España, llamado “el ejército realista”, al mando del virrey La Serna y su general, José de Canterac, siguieron dando batalla desde la sierra. Luego de que San Martín se fuera del Perú, Simón Bolívar tomó la posta y se convirtió en el líder del ejército libertador. Es así que, a inicios de agosto de 1824, Bolívar moviliza a las diferentes divisiones de su ejército para enfrentarse a los españoles en lo que la historia llamaría “la Batalla de Junín”.

Escena 2

Ingresa Simón Bolívar y, tras él, entran sus oficiales, Guillermo Miller, Antonio José de Sucre, José de la Mar, Andrés de Santa Cruz, Mariano Necochea, Carlos Sowersby, Isidoro Suarez y José Andrés Rázuri.

Bolívar

Os agradezco la rapidez con la que llegaron tras ser convocados. Antes de hablar y contaros las buenas nuevas, quisiera escuchar a alguno de vosotros, conocer cómo os ha ido con las divisiones de nuestro ejército que tienen a su cargo. Necochea, ¿qué tal se ha portado la caballería peruana?

Necochea

Mi General, tenemos una buena división, de eso no hay duda. Hombres fuertes, acostumbrados al frío y al hambre que a veces nos golpea. Pocos desertores, por cierto, la gran mayoría dispuesto a seguir en pie de lucha (Bolívar asiente con satisfacción al oír a Necochea).

Bolívar

Y, Miller ¿Cómo os ha ido con los montoneros?

Miller

(con acento inglés) Muy bien, muy bien, mi General... aunque siempre hay uno que otro mal portado. Tenemos 400 guerrilleros disciplinados, bien armados y muy entusiastas. Están hoy aquí, vienen de Yauli y Comas.

Bolívar

Bien, me alegra escucharos, es evidente que el ejército libertador está listo para la batalla... Me da gusto también que sigan llegando buen número de soldados desde la Colombia, lo cual compensa el hecho de que Chile y Argentina hayan hecho caso omiso a mi petición de más tropas y armas. Su semblante pasa a uno más serio) Pese a ello, tengo que confesaros que, hasta inicios de este año, mi plan era mantenernos en la defensiva, y en caso seamos atacados por los españoles, retirarnos hasta Cajamarca o Lambayeque... o hasta Colombia si fuera necesario, para reorganizarnos. Pero ha habido un cambio de plan...

La Mar

(sorprendido) ¿Cuál, mi General?

Bolívar

Se ha dado una rebelión contra el virrey La Serna en el Alto Perú (se escuchan murmullos de asombro y entusiasmo). Así es, los españoles se dividen (sonríe con satisfacción). Justo en este instante, varias tropas de Canterac deben estar ya en Puno, listas para apaciguar ese levantamiento. ¡Están más solos que nunca!

Necochea

Mi General, ¿qué debemos hacer?

Bolívar

Pues atacar. Atacar a las tropas del rey cuando menos se lo esperan. Por eso os he convocado aquí, en Cerro de Pasco, peruanos y extranjeros. Es momento de dar batalla.

(Se acerca a una mesa ubicada al centro y empieza a señalar con el dedo el mapa que ahí se encuentra) Nosotros, el ejército libertador, nos encontramos aquí, en Cerro de Pasco (señala un punto fijo). Las tropas de los españoles se ubican más al sur, en el valle de Jauja (su dedo se desliza hacia abajo), lugar que les ha servido como base de operaciones por años. Debemos bajar y darles el encuentro. Tenemos que alcanzarlos y sorprenderlos... antes de que ellos lo hagan.

Escena 3

Se halla en medio del escenario varias filas de soldados, en posición de firmes. De pronto, aparece Bolívar en una esquina, flanqueado por todos sus oficiales. Por un momento, conversa en voz baja con ellos, pero luego se aclara la garganta y habla a todos los presentes:

Bolívar

Valerosos soldados. Sé lo difícil que han sido estos meses – y años – para todos vosotros. Habéis recorrido peligrosos senderos, evitado imponentes abismos y cruzado por enormes y heladas montañas. Pero todo está pronto de llegar a su fin. Confío en la valentía de los peruanos, colombianos, argentinos y chilenos que aquí se encuentran. Nuestra causa es tan justa que incluso ha convocado a oficiales de tierras muy lejanas; Guillermo Miller desde Inglaterra y Carlos Sowersby (señala a cada uno) desde Alemania, soldado mismísimo Napoléon Bonaparte. Nacionalidades aparte, ¡todos estamos unidos en el propósito de la libertad del Perú!

(alza la voz) ¡Soldados! Vais a completar la obra más grande que el cielo ha encomendado a los hombres: la de salvar un mundo entero de la esclavitud.

¡Soldados! Los enemigos que van a destruir se jactan de catorce años de triunfos. Ellos, pues, serán dignos de medir sus armas con las de ustedes que han brillado en mil combates.

¡Soldados! El Perú y la América toda aguardan de ustedes la paz, hija de la victoria, y aún la Europa liberal les contempla con encanto porque la libertad del Nuevo Mundo es la esperanza del Universo. ¿la burlarán? No. No. ¡Ustedes son invencibles!

Tras las palabras de Bolívar, todos los presentes lanzaron vítores y aplausos, aclamando a Bolívar y la libertad del Perú.

ACTO 2

Escena 1

Un soldado aparece en la mitad del escenario y empieza a entrecerrar los ojos, como esforzándose a ver más allá de lo humano. También usa sus manos para enfatizar su acción.

Soldado Fermín Medina

¡Mi general! ¡Ahí están! Puedo verlos, son los realistas,
¡la tropa del rey! (llama con gestos a Bolívar)

Tras el llamado, Bolívar y Necochea aparecen. Al igual que el soldado, esfuerzan los ojos para ver el panorama que se alza frente a ellos.

Bolívar

¡Maldición! ¡Se nos adelantaron!, aún no llega todo el ejército, no estamos listos. Necochea, (voltea a mirarlo) lidera el ataque mientras llega nuestra infantería. No hay otra opción, tendremos que dar pelea sin armas, solo a punta de espadas y lanzas.

Necochea

Si, mi General

Todos salen de escena.

Escena 2

Aparece, por un extremo, el contingente patriota liderado por Necochea y, por el otro, la tropa realista, al mando de Canterac. Ambos bandos llevan uniformes que los diferencian unos de otros. Avanzan con fuerza y empiezan a luchar con sus espadas y lanzas.

La batalla continua por unos minutos y luego se cierra el telón.

Escena 3

La lucha entre patriotas y realistas continúa, pero ahora queda menos de la mitad de soldados patriotas en pie, aun luchando, mientras que el resto se halla en el suelo, abatido. Muchos de los patriotas que aún se encuentran peleando, retroceden, doblegados por los realistas. En otros casos, se observa a un solo patriota peleando contra dos soldados realistas.

Necochea se encuentra al medio del escenario, él es uno de los que está luchando solo contra dos españoles. De repente, los soldados realistas se le acercan. Necochea deja de pelear y atina a protegerse con los brazos mientras los realistas hacen un círculo alrededor de él. Esto continúa por un momento hasta que, finalmente, se alejan y solo queda Necochea en el suelo, herido e inconsciente.

Escena 4

Bolívar y Santa Cruz se encuentran en medio del escenario. A su alrededor patriotas y realistas se siguen enfrentando con sus armas. Ambos miran con consternación que, en muchos de los duelos, los realistas se imponen.

Ingresa un soldado desde un extremo del escenario y se acerca al oído de Santa Cruz, susurrándole algo que es imperceptible para el público.

Santa Cruz

Mi General...

Bolívar

(Sin mirarlo) Dígame Santa Cruz

Santa Cruz

Han capturado a Necochea, está muy herido, no se sabe si está vivo o muerto.

Bolívar

(Maldice)... Creo que es momento de replegarnos...

Santa Cruz

¿Está seguro, mi General?

Bolívar

(Se queda pensativo) Aguardemos un poco más, quizás esto no haya aún terminado.

Escena 5

Se muestra un nuevo batallón de los patriotas, el de los Húsares del Perú. Al medio se ubica el coronel Isidoro Suarez y a su lado, el Mayor Andrés Razuri.

Todos van avanzando lento. Se hace evidente que tienen dificultad en su caminata, pues se esfuerzan en despegar sus pies del suelo. Avanzan un poco más y parece entonces que la dificultad desaparece.

Suarez

Ese terreno pantanoso nos quitó tiempo valioso, nos hemos quedado detrás, en la retaguardia de la batalla.
¡Soldados!, manteneros aquí hasta que el Libertador ordene nuestro avance.

Suarez y Razuri, que siguen a la cabeza del batallón, entrecierran los ojos tratando de ver lo que sucede en el campo de batalla.

Rázuri

Mi comandante, ¡creo que los realistas están venciendo!

Suarez

¡Imposible!

Rázuri

Quisiera no creerlo, mi comandante.

Suarez

Esperemos órdenes de Bolívar

Rázuri

(duda un momento) Mi comandante, es una bella oportunidad, estamos en la retaguardia, los españoles no esperan un ataque desde esta posición, ¡carguemos!

Durante la conversación, Rázuri, Suarez y el resto de los Húsares del Perú habían avanzado hasta un extremo del espacio. Mientras tanto, por el otro extremo, apareció un contingente de realistas, quienes ingresan a escena dando la espalda al batallón de los patriotas.

Suarez

Tienes mucha razón, no podemos arriesgarnos a quedarnos al pendiente. ¡Soldados!, ¡Húsares del Perú!, ¡Ataquemos!

Los Húsares emprenden el avance, sorprendiendo a los realistas, que se encontraban de espaldas. Se enfrentan con sus espadas y lanzas, con Suarez y Rázuri a la cabeza. Mientras pelean, Miguel Cortés del Castillo, soldado de los Húsares exclama:

Cortés

“...no hay ningún gallego que quiera medir su lanza con la de un peruano”

Uno por uno, los realistas van cayendo, hasta que solo quedan los Húsares de pie.

ACTO 3

Se oyen los vítores y aclamaciones del ejército patriota. Todos forman un semicírculo, muchos de ellos heridos. Los Húsares del Perú, sonrientes, se encuentran delante del grupo. Bolívar aparece y los vítores de victoria se elevan. Llega Miller y Bolívar lo recibe con un abrazo. De pronto, el Libertador se dirige a Rázuri, Suarez y los Húsares del Perú.

Bolívar

Soldados y oficiales, ¡la victoria es nuestra! (aplausos). Quedará marcado en la historia este 6 de agosto cómo el día en que vencimos en Junín al ejército realista. Su loable acción no será olvidada, en especial la de vosotros, el Batallón de los Húsares del Perú, valientes soldados que sorprendieron al ejército realista cuando menos se lo esperaban. En honor a este valeroso acto, a partir de la fecha se llamarán Húsares de Junín. ¡Queridos Húsares, su nombre quedará asociado por siempre a la independencia del Perú!

Los vítores continúan...



BICENTENARIO
PERÚ
2024



200 años de la
consolidación de nuestra
Independencia



bicentenario.gob.pe



@Bicentenariope
#BicentenarioPerú2024



PERÚ

Ministerio de Cultura



BICENTENARIO
PERÚ
2024

Una noche fuera de lo común

AYACUCHO

Monumento
conmemorativo
de la Batalla de
Ayacucho



PERÚ

Ministerio de Cultura

ESCENA 1

Justo entra a escena con las manos en los bolsillos, tarareando una canción. A medida que sigue cantando, se emociona y empieza a bailar. Acaba su baile, y se queda riendo un rato. De repente, mira hacia atrás y se sorprende. Comienza a mirar por todos lados, como buscando algo.

JUSTO

(Riendo) Uy, ¿y mis ovejas?, ¡¿dónde están mis ovejas?!

Justo empieza a buscar con desesperación. Se acerca y revisa las plantas de la escenografía, levanta las piedras que forman parte del escenario.

JUSTO

¡¿Dónde se han metido?! Esas malvadas, se han aprovechado que estaba bailando y se me escaparon.

Justo busca con frenesí un rato más, pero se detiene. Cansado, se sienta en el suelo.

JUSTO

¿Qué voy a hacer? Mi abuelita me va a matar (solloza), encima ya es casi de noche y no voy a poder ver nada...

¡Ya sé! Mejor regreso sobre mis pasos, rápido antes que anochezca, deben estar en algún lado...

Justo retrocede en su sitio mirando hacia todos lados, sigue buscando a sus ovejas. Luego de un rato, se detiene.

JUSTO

¡Alalau! ¡que frío! Ya se hizo de noche y estas bandidas no aparecen. Encima, no sé ya ni donde estoy... creo que me he alejado tanto que ya ni siquiera estoy en Quinua.

Justo avanza y retrocede, dudoso de hacia dónde dirigirse. Su rostro muestra preocupación. De repente, se escucha un aullido a lo lejos.

JUSTO

¡Diosito! ¡¿Qué será eso! Ojalá no sea una qarqacha... o un pishtaco... ¿quizás sea...? ay, mejor no pienso en eso. El otro día Faustino me dijo que había visto un condenado, y se me ha quedado esa idea ¡que miedo!...

En cambio, si fuera un ladrón no habría problema, no tengo plata, le diría más bien que me ayude a buscar mis ovejas, si las encuentra le regalaría algunas.

Se escucha un ruido de pisadas que se va acrecentando.

JUSTO

¡Ahí vienen los condenados! (se esconde tras los arbustos)

ESCENA 2

Entra en escena un hombre alto y corpulento, vestido de comandante militar. Detrás de él se observan otros 3 personajes, vestidos de soldados. Sus trajes militares son de otro tiempo, de inicios del siglo XIX.

SUCRE

¿Dónde se fueron? Soldados, ¡búsquenlos!,
¿Cómo es posible que realistas ingresen al
campamento?

Justo, detrás de los arbustos, trataba de encogerse y hacerse más pequeño para evitar ser visto por los hombres.

SUCRE

¿Qué ruido es ese? Los realistas están aquí, los
acabo de oír. ¡atrápenlos!

Los soldados corren por todo el escenario, persiguiendo a Justo. Uno lo atrapa y lo alza de los brazos para ubicarlo delante de Sucre.

JUSTO

¡Suéltlenme!, ¡Suéltlenme! no soy un “*realidad*”
como ustedes dicen. ¡Solo estoy buscando mis
ovejas!

Sucre mira a Justo sorprendido.

SUCRE

¡Soldados!, ¡Suéltlenlo!, es solo un chiquillo.
(dirigiéndose a Justo) Niño, ¿qué haces por acá?
Es tarde y peligroso, te pueden confundir con
alguien del ejército enemigo.

JUSTO

¡Es que me he perdido! Estaba pasteando a mis
ovejas y me distraje un ratito y se fueron todas, así
son ellas, les gusta hacerme sufrir. Me he perdido
mientras las buscaba, no sé ni donde estoy, no
sabía que habían soldados, ejércitos, ¡ni guerras!

Sucre se miró con sus soldados, y al unísono empezaron a reír.

SUCRE

Tampoco nos gustaría saber de guerras, pero la libertad del Perú apremia.

JUSTO

(extrañado ante lo dicho) ¿Y quiénes son ustedes? Usted habla diferente, no suena de aquí. Usted es “chamo”, ¿no?

SUCRE

¿Chamo?, ¿pero qué dices?, estos niños, siempre con sus palabras nuevas. Soy Antonio José de Sucre y Alcalá y, efectivamente, no soy de aquí, soy de Colombia.

JUSTO

Ahhh, Colombia. De ahí viene Shakira y Karol G, me gusta su música.

SUCRE

(suspira rendido). Niño, parece que habláramos dos idiomas distintos, no entiendo nada de lo que me dices. Por cierto, ¿Cómo te llamas?

JUSTO

Soy Justo, señor Sucre.

SUCRE

Justo, te presento a los valerosos Húsares de Junín (soldados hacen saludo militar). Gracias a su accionar hemos ganado una importante batalla en Chacamarca, en el mes de agosto (soldados sonríen orgullosos).

JUSTO

Hola señores Húsares de Junín... Pero si son de Junín, ¿qué hacen aquí?

SUCRE

Estamos en Huamanga preparando una ofensiva contra los realistas. Estoy seguro que estamos muy próximo a vencerlos, las condiciones son favorables, no tendrán más alternativa. ¡La paz de América debe firmarse en este territorio!

JUSTO

¿Quiénes son esos “realistas” que tanto menciona? ¿por qué les tienen cólera? ¿qué les han hecho?

SUCRE

Realistas son aquellos quienes quieren seguir manteniendo al Perú bajo el yugo de España, ¡pero no lo permitiremos! Nosotros, por el contrario, queremos liberarlo de esa opresión. (Se detiene de repente y lo mira desconfiado) Espera un momento, no serás un espía realista, ¿cierto?

JUSTO

¿Qué?, ¡no! ¿cómo cree? Yo no sé mentir, tiene que creerme. ¡Ya sé!, míreme a los ojos fijamente, si me rio es porque estoy mintiendo (Justo lo mira con cara seria).

SUCRE

(desconcertado) No es necesario, Justo, te creo. Bueno, ¿no decías que te habías perdido?, creo que podríamos desviarnos un poco de nuestra avanzada para acompañarte a casa.

JUSTO

Si, si, por favor señor Sucre (rogando)... pero... ¿Y mis ovejas?

SUCRE

Me parece haber escuchado unos balidos antes de llegar acá, vamos a buscarlas de una vez antes que se haga más tarde.

Justo, Sucre y los 3 soldados desaparecen del escenario.

ESCENA 3

Aparece en escena una mujer mayor, con el cabello canoso y con trenzas. Se pasea por el escenario con expresión de preocupación.

TEOFILA

¡*Taytayay tayta!* (sollozando) Este niño no llega. Nunca había hecho esto antes, siempre llegaba antes de las 6 para hacer sus tareas. (sacudiendo la cabeza) No pienses mal, no pienses mal, Teófila. Debe haberse quedado cantando y bailando y se le olvidó la hora, ¡sí!, debe ser eso, estoy segura.

De repente, se escuchó desde fuera de escena una voz que llamaba a Teófila.

JUSTO

¡*Abuelita!, ¡abuelita!, ¡Payacha!*

TEOFILA

¡¿Justo?! ¡¿Justo?! (buscándolo con ímpetu en el escenario) ¿dónde estás?

JUSTO

(Aparece corriendo desde el lado opuesto del escenario), Aquí abuelita! (la abraza)

TEOFILA

¡Justucha!, ¿dónde te habías metido? ¿Cómo se te ocurre llegar a esta hora? casi me matas de un infarto.

JUSTO

¡Me perdí! se me escaparon las ovejas y me perdí por buscarlas

TEOFILA

¡¿Las ovejas?! ¡¿Cómo que se te perdieron las ovejas?!

JUSTO

Tranquila, las encontré al final, gracias al señor Sucre y los húsares de Junín.

TEOFILA

¿Sucre?, ¿Húsares? Hijito creo que estás con fiebre (le toca la frente) mañana a primera hora vamos a la posta.

JUSTO

(apartando la mano de Teófila) ¡De verdad!, me encontré con unos señores militares, pero se vestían de forma rara, como antigua. Y hablaban extraño, con palabras desconocidas. Uno de ellos dijo que era Antonio José de Sucre y los demás que eran Húsares de Junín. Lo más raro fue que dijeron que estábamos en guerra.

Ante ello, el rostro de Teófila se puso blanco como un papel.

JUSTO

¿Qué pasa abuela?

TEOFILA

¿Dijeron que habían ganado en Junín?

JUSTO

Si, ¿cómo sabes?

TEOFILA

Me pasó algo similar cuando era niña. Me quedé hasta tarde jugando y me perdí. Me puse a llorar y llegaron Sucre y sus soldados y me explicaron que habían ganado en Junín y que se preparaban para enfrentarse de nuevo contra los realistas, ahora en Ayacucho.

JUSTO

Entonces (asustado), ¿Sucre y sus soldados son fantasmas? ¿Son condenados?

TEOFILA

No, no creo (riendo). Con el pasar de los años investigué y supe que aquí en Quinua se dio la batalla de Ayacucho, una batalla muy importante, donde se selló nuestra Independencia. Sucre y los Húsares de Junín pelearon ahí.

JUSTO

Pensé que nuestra independencia se dio cuando Don José de San Martín dijo (imitando) ¡desde hoy el Perú es libre e independiente!

TEOFILA

Eso fue 3 años antes de la Batalla de Ayacucho. Ahí no acabó la historia de nuestra independencia. Muchos peruanos y extranjeros siguieron luchando por liberar al Perú, entre ellos el mariscal Sucre.

JUSTO

Pero entonces, ¿qué siguen haciendo por acá?

TEOFILA

Yo creo que ellos, a pesar del paso del tiempo, siguen aquí para proteger a nuestro pueblo.

JUSTO

Abuelita, quiero ir de nuevo a buscarlos, quiero preguntarles muchas cosas, sobre sus batallas y hazañas (Justo empieza a hacer ademanes, como si estuviera luchando con una espada)

TEOFILA

Ay Justucha (sonríe y acaricia con cariño su cabeza). Yo también los he estado buscando, por más de 60 años. Pero creo son ellos quienes deciden cuando aparecerse. Cuando estés en problemas seguro que acudirán a tu rescate. (Teófila cambia de expresión y lo mira con a los ojos en señal de advertencia) ¡Ahhh!, pero más te vale no meterte en problemas a propósito solo para que vengan a ayudarte.

Ante ello, Justo sonríe, avergonzado, evidenciando que ya planeaba en qué lio meterse para volver a ver a los héroes.

JUSTO

Está bien, abuela. (resignado) Prometo no hacer nada.

TEOFILA

Vamos Justo, no te pongas triste (Teófila se acerca a él y pasa sus brazos por sus hombros. Se acerca y le habla con complicidad). Si bien no los he podido volver a ver, en todos estos años he conseguido libros que hablan de nuestra Independencia, de los Húsares y Sucre e ¡incluso cartas escritas por él! Vamos, hay que buscarlas...

JUSTO

(La mira con cara de sorpresa) Si, abuelita, ¡Vamos!

Abrazados, ambos salen de escena.



BICENTENARIO
PERÚ
2024



200 años de la
consolidación de nuestra
Independencia



bicentenario.gob.pe



@Bicentenariope
#BicentenarioPerú2024



PERÚ

Ministerio de Cultura

Recursos sobre las batallas de Junín y Ayacucho

JUNÍN

- **En las pampas de Junín. Autor desconocido** (canción)

<https://www.youtube.com/watch?v=Gq4YJds6QHA>

- **La batalla de Junín - Humberto Vélchez Vera - (1971)** (poesía)

<https://www.youtube.com/watch?v=GRgF3PjVrJA>

- **Banda de Trompetas del Regimiento Mariscal Nieto - Regimiento Escolta / Trote N°5 (1970)** (marcha militar)

<https://www.youtube.com/watch?v=x7d5GcoEGF4>

- **La batalla de Junín de Fidel Alcántara** (poesía)

<https://mariateguino.ujcm.edu.pe/2021/08/la-batalla-de-junin/>

- **Húsares de Junín** (poesía)

<https://www.comiscab.com.ar/index.php/2021/04/19/husares-de-junin/>

- **Coronel Suarez. Jorge Luis Borges** (poesía)

<https://www.poeticous.com/borges/coronel-suarez?locale=es>

- **El clarín de Canterac. Ricardo Palma** (tradición)

<https://www.miraflores.gob.pe/wp-content/uploads/2020/07/El-clar%C3%ADn-de-Canterac.pdf>

- **A una espada. Clemente de Althaus** (poesía)

https://es.wikisource.org/wiki/A_una_espada

- **Himno nacional de Colombia** (se hace referencia a las batallas de Junín y Ayacucho)

<https://www.oas.org/sap/peacefund/VirtualLibrary/NationalAnthems/colombia.pdf>

- **El sol de Junín. Carlos Augusto Salaverry** (poesía)

<https://ia801703.us.archive.org/17/items/albores-y-destellos/Albores%20y%20destellos.pdf>



- **Sinfonía peruana sobre las batallas de Junín y Ayacucho de Enrique Iturriaga** (música)

<https://www.youtube.com/watch?v=snlorhUTE5A>

- **La poesía de la emancipación - PEB - recopilación de Aurelio Miró Quesada** (poesías pg 419 – 542) se hace referencia a las batallas de Junín y Ayacucho)

<https://repositorio.bicentenario.gob.pe/handle/20.500.12934/175>

AYACUCHO

- **“A la Batalla de Ayacucho” de Rafael María Baralt** (poesía)

<https://www.youtube.com/watch?v=5OXnaDMHDmQ>

- **Batalla de Ayacucho de Aldo Legui y Óscar Avilés** (marinera)

<https://www.youtube.com/watch?v=YS8d5w-W-Sg>

- **Ayacucho de C. Freyre** (marcha militar)

<https://www.youtube.com/watch?v=rsQjgr7dqNs>

- **Oda al Libertador de la Batalla de Ayacucho 1824** (canción)

<https://www.youtube.com/watch?v=N8lmsDIEB1w>

- **Poesías a la Batalla de Ayacucho** (autores varios)

<https://es.scribd.com/document/439493481/Poesias-a-la-Batalla-de-Ayacucho-doc>

